

LA SOCIEDAD,

CRONICA SEMANAL DE TEATROS, SALONES Y LITERATURA.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Anuncios á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

SAN ONOFRE, 3, PRAL.

8 reales el trimestre en Madrid.

12 id. id. en provincias.

16 id. id. en el extranjero.

Madrid 16 de noviembre de 1867.

TEATROS.

Saffo, *Los Hugonotes* y *Lucía*, han sido las óperas que alternando se han cantado esta semana en el teatro Real.

Ya dimos cuenta en nuestro número anterior, del brillante éxito que tuvo la obra de Meyerbeer la primera noche de su representación, éxito que ha proseguido en las noches sucesivas que se ha cantado.

El público madrileño que desde hace algunos años no escuchaba esta obra monumental que costó á su autor tantos contratiempos al estrenarse en 1836, y que desde entonces le ha venido cubriendo de gloria, ha saboreado con gusto los episodios de un drama al que el colosal talento de Meyerbeer ha revestido de tantas bellezas musicales.

Ocioso y hasta ridículo seria pretender hacer por nuestra parte el análisis de la grandiosa *partitura* que un tiempo anunciaron las trompas de la fama que no podía ejecutarse.

El mejor juicio en boca poco autorizada es repetir las frases con que contestaba el autor á los detractores de su obra.

«Ya vereis como mi música es ejecutable»

El mundo entero lo ha visto con efecto, y ya ido comprendiendo su mérito y valia.

Pasando pues á la interpretacion que ahora ha tenido en el teatro Real dejaremos consignada en pocas líneas la opinion que en nuestro concepto ha formado el público.

Dos nuevos artistas ha conocido en esta obra; la señora Majó y el señor Colonni; la primera desempeñando el papel de Valentina y el de Marcelo el segundo.

Ninguno de los dos venia precedido de gran fama y renombre, y esto á nuestro juicio ha ayudado á que se captaran simpatías. La señora Majó no obstante ha mostrado que posee una voz de buen volúmen, bien afinada, y que vale bastante como actriz. Defectos tiene que saltan á primera vista—pero que son sin duda de los que acompañan á todos los que están en el primer periodo de su carrera. Fácil es preveer que no prodigará tanto sus facultades, ó que no abusará por mejor decir, tanto de ellas como ahora, á medida que vaya adquiriendo experiencia.

La juventud siempre peca de esceseivo celo, y de aquí que se desborde alguna vez.

Despues de todo, la señora Majó asegurará un nombre artístico.

Colonni en cambio, es ya el artista formado; su voz que es estensa y muy igual, la conduce con un tino que revela su estudio y comprension. Toda su parte la dijo bastante bien. Si se porta así en otras óperas, escasas censuras tiene que temer.

De los demas artistas ya conocidos de nuestro público, poco que no sea en su elogio pudiera anotarse.

Tamberlik, el de siempre; Nantier-Didier, probando lo correcto de su canto, y la Sonnieri mejor que en *L'Ebreá*.

Tal como hoy se cantan *Los Hugonotes*, seria de desear que se cantaran otras óperas.

No lo decimos precisamente por la *Saffo*.

La obra de Paccini, en la que se han dado á co-

nocer dos nuevas artistas, las señoras Lafont y Tatti, no ha tenido mal éxito.

Ambas, lo mismo que Nicolini y Barboni, han hecho bastante para que la ópera saliese bien representada.

La tiple señora Lafont, cantante hace muchos años de la grande ópera de París, conserva una voz agradable, buena escuela de canto y una magnífica presencia, que hace presumir lo mucho que ha valido en sus primeros años de carrera.

Cantante no tan antigua la señora Tatti, interesa verdaderamente al público por su bella figura y su voz flexible y segura.

Nicolini, aunque algo frío á veces en su papel de Faon, gustó bastante por su sentimiento en el andante del aria y en la cabaletta, donde lució su hermosa voz.

La primera noche, el público se mostró reservado, y aplaudió únicamente el duo de soprano y contralto, la cavatina de esta (la señora Tatti), y el final del segundo acto.

En la segunda representacion ya estuvo mas expansivo, animando repetidas veces á la señora Lafont, que aun se presentaba con temor, así como á la contralto, que ya dominaba al auditorio.

Tambien Nicolini, mas sereno que la primera noche, logró ser aplaudido, lo mismo que Varboni, que es un artista muy apreciable.

Lucia de Lamermoor cantada el jueves, no ha servido mas que para darnos á conocer una bella é interesante prima donna, la señora Dalti-Guadagnini, artista de brillantes cualidades.

Entre estas pueden contarse su buena escuela de canto, su gran ejecucion y el timbre agradable de su voz, realzadas por una figura altamente simpática. Entre las cualidades que la perjudican hoy, la que mas resalta, es la de una juventud extremada, defecto del que la veremos irse corrigiendo dia por dia, y entonces quedará la artista con todas las perfecciones apetecidas.

El público la aplaudió con entusiasmo, y quedó tan prendado de ella como disgustado de Nicolini, Bartolini y Padovani.

Así puede decirse que *Lucia* agradó mucho, pero que la ópera ha tenido mal éxito.

En *Variedades* se sustituyó el domingo con *La Carcajada*, la comedia titulada *Mal de suegra*, estrenada dos noches antes.

En las diversas representaciones de tal obra, ha

obtenido el Sr. Mata justos y merecidos aplausos; y debemos decir en su loor, que dificilmente habrá actor hoy en España que pueda desempeñar el arriesgado papel de Andrés con el acierto y el talento que el primer actor de *Variedades*.

El señor Mata se ha elevado á una altura prodigiosa en esta obra, que tradicionalmente se venía consignando que solo podia desempeñar Valero. Aun cuando solo fuera por esto que es bien notorio, habíamos creído encontrarnos en el teatro de la calle de la Magdalena, una concurrencia numerosa é inteligente, de esa que se llama apasionada de la dramática española.

Desgraciadamente hemos visto lo contrario, y nos ha lastimado notar ese alejamiento del público de un teatro donde tan cumplidamente se rinde culto al arte.

Despues de esta obra, retirada por tan desagradable motivo, se ha representado en *Variedades*, el acertado arreglo de *Nos bons villagois*, hecho por el señor Escosura, con el título de *La paz de la aldea*.

Si bien se representó el año pasado en el *Principe*, no lo ha estado menos en *Variedades*.

La señora Liron y la señorita Ruiz, el primer actor señor Pizarroso, que es el que ha ensayado la obra y desempeñado un papel importante en ella, el señor Boldun y el señor Maza han estado acertadísimos.

Este último actor, cuyo nombre escasamente era conocido de nuestro público, ha demostrado que posee un talento tan relevante, que no podemos menos de felicitarnos.

Esperamos verle en otras obras, deseando que satisfaga al público tan cumplidamente como en *La paz de la aldea*.

Con esta obra ha recobrado *Variedades* bastante animacion.

Esta noche parece que se estrena una pieza nueva titulada *Hernan-Cortés*, de la que tenemos li-sonjeras noticias.

Su autor desde luego puede asegurarse que no es el señor Inza, como algunos suponen.

En el *Principe* sigue representándose con aplauso la comedia de Hurtado *El argumento de un drama*. Entre las obras que tiene en estudio la empresa, parece que se cuenta una de Enrique Gaspar titulada *Las Circunstancias*, y otra de Eusebio Blasco.

Jovellanos ha retirado á la segunda representacion la comedia anónima titulada *La letra con sangre entra*.

Esta condescendencia de la empresa para con el público no prueba sin embargo que cuente con obras mejores.

Descartando *Luz y sombra*, y alguna otra de repertorio, no sabemos que se haya ejecutado ni vaya á ejecutarse nada que merezca llamar la atencion.

Novedades, que ha estado cerrado algunas noches, pretende justificar su título con *Los pobres de Madrid*, obra harto conocida del público.

No nos estrañará que sirva para justificar el alejamiento de este.

Los *Bufos* que conocen como dice un amigo nuestro, mejor que los sérios el corazon humano y sacan de él todo el partido posible, estrenan esta noche una obra de Picon y Arrieta, que no dudamos atraerá concurrencia numerosa.

A los *enemigos domésticos*, que así se titula, seguirán otras piezas nuevas, entre las que se cuentan *Los infernos de Madrid*, *La suspension de Juno*, en un acto, y *La gran duquesa de Gerosltein*.

Los *Bufos*, que no son como los cartagineses no se atreven á parodiar las delicias de Cápua.

SALONES.

La Exposicion de París ha sido indudablemente causa bastante para que se haya retardado el regreso á Madrid de muchas familias aristocráticas que por esta época han tenido otros años abiertos sus salones á la sociedad madrileña.

Terminada aquella é instalados en sus residencias de invierno la mayor parte de los que forman en el número de la gente del buen tono, comienzan á hacerse preparativos para reanudar la série de fiestas interrumpidas por las escursiones veraniegas.

En breve pues, tendrán nuestros lectores noticias exactas de las que se celebren, puesto que contamos para ello con la complaciente diligencia de entendidos colaboradores.

Anticipándonos á sus descripciones, diremos tan solamente que despues del baile que á la hora en que escribimos estas líneas se verifica en el pa-

lacio de la señora condesa del Montijo en conmemoracion de los dias de su augusta hija la emperatriz Eugenia, y del banquete diplomático que por igual motivo se ha celebrado en la embajada francesa, se espera el que el martes darán los condes de Superunda en celebridad de los dias de la condesa, y para el dia 8 del mes próximo la primera de las reuniones mensuales de los señores de Sancho.

Los teatros particulares del mundo elegante se preparan tambien para inaugurar sus agradables funciones y á la apertura del de los duques de Híjar seguirá la del teatro de los condes de Vilches, y la de otro en casa de la señora de Arco.

De una reunion de amable confianza en casa de los señores de Barrio en celebridad del santo de la señora de la casa tenemos noticias por uno de nuestros mas apreciables amigos.

En esta agradable *soirée* musical y literaria donde se bailó hasta las dos de la madrugada y en la que se sirvió un espléndido buffet, tocaron el señor Bastos diferentes piezas en el arpa con la maestría que le es peculiar acompañado al piano por la señorita Pilar Pastors; y el señor Moré y su encantadora hija una pieza á cuatro manos que fué muy aplaudida lo mismo que algunas composiciones poéticas de los señores Larroca, Camprubí y Latorre.

Entre las lindas niñas que asistieron á la deliciosa fiesta de los señores de Barrio, estaban las señoritas de Delgado, Sanz, Moré, Pastors, Latorre, Coello, Resch y Camprubí.

La esquisita finura y cordialidad de los dueños de la casa, hizo á todos desear que no sea esta la última cita que den á sus amigos.

BIOGRAFÍAS.

Debemos la siguiente que se refiere al autor de la comedia que se representa con aplauso en el teatro del Príncipe, á nuestro buen amigo el distinguido literato Julio Nombela, al que, desde hoy tenemos la satisfaccion de contar como colaborador de LA SOCIEDAD, lo mismo que á otros escritores no menos conocidos.

ANTONIO HURTADO.

Una sola indicacion bastaría para dar á conocer el carácter y las prendas morales de este distinguido poeta.

Es autor dramático, y le estiman y le respetan sus compañeros, y hasta se alegran de sus triunfos.

Es hombre político, y todos los partidos le hacen justicia.

Ha sido funcionario público, ha gobernado varias provincias de España, y en todas ellas le recuerdan y le desean.

Cáceres es su cuna: allí, en el seno de una numerosa familia, con escasos recursos, se despierta en su alma el deseo de ser algo en el mundo, de ilustrar su nombre, de mejorar la suerte de los suyos.

Las aspiraciones que se apoderan de su ánimo contrastan con el espectáculo que le rodea; pero la imaginación descorre á sus ojos el velo de un porvenir brillante, y sin mas recursos que unas cuantas cartas de recomendación, sale de Cáceres y entra en Madrid, precisamente en uno de los períodos de mas efervescencia política.

La juventud adoraba á la libertad.

Desgraciadamente cedió esta á sus halagos, cayó en los brazos de la juventud, y en el paroxismo del goce, de casta esposa la convirtió en esclava de sus locas pasiones.

La corona de azahar cayó ajada á los piés del tabernáculo del vicio.

Hurtado, que veía en la libertad la salvación y el premio del pueblo heroico que cinco lustros antes habia humillado las águilas imperiales, fué liberal hasta la exageración, y abandonando la lira, se consagró con toda su alma al culto de la diosa que levantaba su altar sobre rios de sangre generosa.

Una enfermedad le alejó de Madrid, devolviéndole á su provincia. Allí sufrió su espíritu una crisis: el hombre político regresó á Madrid con las esperanzas del poeta.

Pero en España, desde hace mucho tiempo, el periodismo es casi siempre forzado memorial de todas las aspiraciones, y en muchas ocasiones antesala de gabinetes.

Hurtado tuvo que ser periodista, y fué discípulo de don Andrés Borego y compañero suyo en *El Español*.

Pero sus aficiones literarias le hacían buscar un grupo que reunía todas las noches el café de Amato, en él se hallaban el malogrado Zea, Ceferino Suarez Bravo, Cazorro y Aguilera.

Al Liceo habia sucedido el Museo en el antiguo convento de las Vallecas, y músicos y poetas ofrecían en aquel modesto templo erigido en honor del arte sus mas bellas composiciones.

Antonio Hurtado ganó allí fama de poeta.

Poco despues dió al teatro una comedia: *La verdad en el espejo*.

Arjona, sin conocerle, apenas leyó la obra la aceptó.

El Español cesó, y Hurtado fundó *El Mentor de las Familias*, semanario que obtuvo mucha boga.

En el año 51, poco despues de dar á luz don Juan Bravo Murillo su célebre reforma, apareció un periódico llamado *El Mundo Nuevo*.

Su misión era combatir la reforma con la sátira.

El periódico llamó desde el principio la atención, y no tardó en saberse que sus autores eran Hurtado y Florentino Sanz.

El Mundo Nuevo murió de una sangría en su depósito.

El escritor satírico aspiró á los triunfos escénicos, y sus dramas *El anillo del rey* y *el Médico de cámara* realizaron sus sueños.

En el teatro Español desempeñó el honroso cargo de vocal de la Junta consultiva.

A estas obras, á estos actos, sucedió un silencio de dos años.

—¿Dónde está Hurtado?

—¿Qué hace?

—¡No se le vé!

Hé aquí lo que se preguntaban y lo que se decían los que le conocían y le estimaban sin poseer su intimidad.

¡Dos años de silencio! ¡Dos años de dolor que han dejado en su alma un sello eterno!

Mientras que el público preguntaba por él sin verle, sin oírle, Antonio Hurtado devoraba, no una pena, sino el mas acerbo de los dolores; no una desgracia, sino muchas, encadenadas, sucesivas, todas crueles.

Su esposa, jóven aun y feliz, moría en sus brazos, dejándole tres hijos, y estos queridos frutos de un amor entrañable, herido de muerte el tronco que los sustentaba, se separaron de él como las hojas de los árboles en los tristísimos dias del otoño, para seguir á su madre.

En el breve espacio de poco mas de un año, una familia con todos los elementos para ser dichosa, desaparecía y solo quedaba de ella la sombra de una felicidad perdida en el corazón de un hombre que era poeta de corazón.

En medio de sus aficciones tuvo Hurtado un consuelo: continuó siendo hijo de los padres de su esposa, y aun no se ha separado de su lado. Juntos lloran su desventura, ejemplo sin igual, que es otro rasgo característico del poeta, cuya fisonomía bosquejo.

Tal vez no halló en su lira mas que ecos de dolor, y la abandonó para consagrar su talento, su actividad y su rectitud al gobierno de las provincias que le confió el gabinete de la union liberal, en cuyo campo apareció de nuevo en la política con los que llegaron á este partido de las filas conservadoras.

Durante algunos años recorre casi todas las provincias de España, y en todos ellos deja gratos recuerdos su administración.

Barcelona es el último que dirige, y precisamente en la época en que la terrible epidemia asiática diezma á sus habitantes. Esta campaña es una de las mas bellas páginas de su vida.

Desde el primer momento organiza y allega toda clase de auxilios, recorre noche y día los hospitales, pide á los ricos para los pobres, y en medio de la desolacion y el espanto, su presencia consuela, su voz anima, su ejemplo fortalece.

Al fin cae herido de muerte por el comun enemigo y la capital en masa se olvida de sus propios dolores para fijar sus ojos en el lecho en que yace el hombre superior en quien ha visto un instrumento de la Providencia, para abrigar un solo deseo: su salvacion.

En su carrera de gobernador hay episodios interesantes que completan su retrato moral, y que mencionaríamos si la índole de esta publicacion lo consintiera.

La primera cesantía de Hurtado le devolvió al teatro; aun recuerda el público entusiasta su *Toison roto*, y las obras que en compañía de Nuñez de Arce, marcaron su aparicion con nuevos triunfos. *El laurel de la Zubia*, *Herir en la sombra* y la *Jota aragonesa*, no han podido olvidarse.

Despues escribió solo *Sueños y realidades*, y ahora *El argumento de un drama*.

Cuanto pudiera decir acerca de sus obras dramáticas, lo espresa mejor una frase, de la que se abusa, pero á la que yo quiero dar su única, su verdadera expresion; es artista. La poesía le obedece, y el sonido el color, la palabra le brindan sus tesoros de belleza.

Hurtado ha sido tambien novelista; dos obras suyas, *Cosas del mundo* y *Lo que se ve y lo que no se ve* prueban que adivinó el bello ideal de la novela moderna.

Pero aquellas fiores del ingenio, con todos los encantos del estilo, replegaron sus hojas para dejar pasar el aluvion de obras patibularias que inundaron á España.

Cuando pasen del todo, volverán á abrir su corola, perfumarán de nuevo el espacio, y los novelistas futuros saludarán en Antonio Hurtado á su profeta.

Tal es la fisonomía moral del escritor; respetado y querido como hombre, admirado y querido como poeta, como funcionario.

Su rostro responde á su alma.

La sombra que aparece en su frente, es el recuerdo de sus dolores íntimos. Pero hablad á su corazon, y el resplandor de la bondad alejará la sombra de la tristeza.

Una vida así, es un ejemplo y un consuelo.

Julio Nombela.

CRÓNICA LISBONENSE.

Queridos amigos: Despues de no llover ha cerca de un año, caian hoy 12 del mes las primeras lluvias. El

pueblo estaba en la mayor inquietud por la falta de agua; y no solamente era lastimoso por el perjuicio que esto originaba á los campos, sino tambien por el miedo que habia de que despues de quedarnos sin pan viniese algun otro famoso terremoto que hiciese que el pan... se quedase sin nosotros. Hoy anda toda la gente en Lisboa muy alegre, y cada gota de agua, recibe millones de bendiciones.

Vamos á nuestro terreno.

Ha habido grandes discusiones en la prensa aproposito de la esposicion actual de Bellas Artes en nuestra Academia. Los pintores portugueses han sido infelices en estos últimos tiempos, pero debemos ser indulgentes con ellos porque á mas del talento de algunos que merecen cierta consideracion, debe atenderse á lo poco que son animados y protegidos. El rey D. Fernando los auxilia cuanto puede, pero es claro que no puede comprar todos los cuadros que nuestros pintores hacen. La gente rica del país no emplea en eso su dinero, y cuando algun fidalgo compra un cuadro, todos los periódicos dan la noticia como de un acontecimiento que pide bombo. A fuerza de leer la noticia en los periódicos, llegamos á creer que son muchos los cuadros que se venden; pero al fin se descubre que son las noticias y no la venta de los cuadros lo que se repite.

El teatro de San Carlos esta muy animado con el triunfo que han logrado los artistas en la *Norma*. Carlota Marchissio produjo un verdadero fanatismo y los llenos se esceden unos á otros. Su voz es lindísima, y como ejecucion es superior á los mayores elogios. La otra hermana cantó de una manera muy notable la parte de Adalgisa. Un nuevo bajo el señor Bagagislo, posee grandes dotes; una voz fuerte, poderosa, extensa, y al mismo tiempo de una dulzura admirable.

La *Lucta de Lamermoor* hizo fiasco; la Sra. de Maesen tiene la culpa principal. Santa Lucia es el abogado de los ojos y no de los oidos; esto ya lo sabíamos; por eso aconsejamos á esta artista escoja otro santo para su devocion, porque con este no se salvará nunca! Naudin cantó admirablemente el aria de la maldicion y la del final. Boccolini es un cantante perfectísimo que debe tener para la Sra. de Maesen lo mismo que para el tenor Butterini en el (*Trovador*) un gran defecto, no gritar; en cuanto á mí, prefiero adormecerme con una romanza, que quedar despierto con el sonido del tambor.

En el teatrito del *Gimnasio* se ha representado un drama intitulado *Bemvinda on á noite de natal* con aplausos de las plateas. El drama no está mal escrito; pero es de una tristeza tal, que se vuelve fastidioso. En esta obra debutó una actriz joven, la Srta. Lucinda, hija del actor Simões; posee un buen talento cómico; pero es de sentir que en ese drama se vea obli-

gada á llorar durante tres actos con perjuicio de sus bonitos ojos.

Los carteles anunciaban que la obra estaba dedicada á la reina Doña Pia. S. M. ha estado enferma, como es sabido, y no asistió á la representacion... probablemente para no empeorar.

Julio César Machado.

NOTICIAS GENERALES.

Para el domingo próximo 24 del corriente se prepara un acontecimiento musical de que se habla mucho en los círculos filarmónicos. El autor de la célebre zarzuela *El Duende*, á quien podría llamarse el veterano de los compositores de este género, ha compuesto una *Misa votiva* á Santa Cecilia, la cual, con la generosa y solícita cooperación que le han prestado todos los artistas á quienes ha invitado, se ejecutará el indicado día en la iglesia de Nuestra Señora de Loreto.

Los ensayos han comenzado y el conjunto será brillante, tanto por el mérito de los artistas que tomarán parte, como por su número, que asciende á setenta entre cantantes é instrumentistas.

Un tenor nuevo, el señor Colin, acaba de debutar en el teatro de la grande Opera en Paris con el *Don Juan*, de Mozart; un periódico de esta capital dice que el señor Colin principió su carrera en el teatro de Marsella, y que no tiene todavía experiencia de la escena; pero que posee buena voz y de un timbre agradable.

El tenor Mongini ha obtenido una gran ovacion en los Italianos en *El ballo in maschera*. La señorita Harris y la señora Grossi, artistas bien conocidas del público madrileño, participaron con Mongini de la buena ejecucion de la ópera,

El Diario de Zaragoza dice que en el teatro de dicha capital se prepara *El trapero de Madrid*, ejecutado por Tamayo y la señora Teodora Lamadrid.

El circo de Paul, donde parece que se han hecho grandes obras de decorado inaugura sus representaciones lírico-dramáticas con una numerosa compañía en que figuran las señoras Segura, Guerrero, Saavedra, Montero, Ferrer, Vedia y Arjona; y los señores Miró, Jover, Guerra, Benedit, Leon, Navarro y otros.

Si tienen algun acierto en las funciones, no dudamos que la empresa tendrá buen resultado, contando por supuesto con que los concurrentes seguirán disfrutando gratis los obsequios consabidos en ese local.

La ópera *Don Carlos*, de Verdi, es cada dia mas aplaudida en los teatros de Italia, y se la considera como su mejor obra. Ultimamente se ha cantado en Bolonia, y segun la *Liguria artistica*, el público entusiasmado interrumpía á cada paso á los artistas, haciéndoles repetir las principales piezas. La ópera ha sido interpretada con gran acierto por las señoras Stoltz, Fricci, Brizzione y Salvioni, y por los señores Capponi, Stigelli, Cotogni, Rossi y Casarin.

Esta ópera se ha cantado tambien en Paris en presencia de los emperadores de Francia y Austria, y este último ha manifestado durante la representacion el gusto con que oia la nueva creacion de Verdi.

Se ha promovido una curiosa polémica entre Mr. Bagier y el maestro F. Ricci sobre una nueva ópera de este último, escrita para ser cantada por la señorita Patti en el teatro Italiano de Paris. M. Bagier exijia que el compositor le cediera sus derechos de autor en todos los teatros de Francia y en nuestro teatro Real, abonándole en cambio, 2500 francos al recibir la partitura y 50 francos por cada representacion. El maestro habia aceptado todas estas condiciones; pero habiendo querido Mr. Bagier oír la música y la letra antes de firmar el contrato Mr. Ricci se ha negado y ha resuelto que su ópera se ejecute en otros teatros del extranjero y no en Francia.

En el teatro Victoria de Berlin se ha cantado la ópera *Crispino é la comare*, de los hermanos Ricci, que ha gustado mucho, siendo muy aplaudida la señorita Sarolta en el papel de Anita.

La compañía de ópera para el teatro de San Petersburgo se compone de las Sras. Lucca, Galetti, Volpini, Trebelli, Fancelli, tenores; Graziani y Gassier baritonos; Angelini, bajo cantante; Zucchini bajo bufo, Vianesi, director de orquesta. Las representaciones empezarán el 2 de diciembre.

Se dice que algunas damas de la aristocracia madrileña tratan de subvencionar el teatro de Variedades, con objeto de proteger las nobles miras de los jóvenes y notables artistas que se encuentran entre los que forman parte de la compañía que actúa en dicho coliseo.

El pensamiento no puede ser mas digno de elogio, pues solo tiende á ayudar en lo posible á esa juventud que, sin otra recomendacion que sus facultades ni otras aspiraciones que las que tiene el que se propone alcanzar un glorioso puesto por medio del estudio y del trabajo, llega á Madrid animado de los mas risueños deseos.

Entre las damas que quieren coadyuvar

vantado fin, figuran, si mal no hemos oído, las señoras duquesas de Medinaceli é Híjar, la señora condesa del Montijo, señora Chacon, y otras cuyos nombres no recordamos.

Se hallan sin ajuste los artistas de ópera siguientes:
Soprani; Adelaide Borhi-Mamo, Paolina Castri,
Teresina Gori-Pucci, Sara Bellot.

Contralti; Carolina Bicchierai.

Tenori; Giovanni Sbriglia, Carlo Baroni, Giovanni Zaccometi.

Baritoni; Antonio Altieri, Antonio Michele Graziani.

Bassi; Matteo della Torre.

Bassi comici; Odoardo Papini, Raffaele Giacometti.

Los empresarios que deseen saber la residencia de estos artistas, así como los demas pormenores que les convengan, pueden dirigirse á la *Agencia teatral*, establecida en nuestra redaccion.

La señora Penco sigue mucho mejor de su pasada enfermedad, y se está preparando para presentarse al público lo mas pronto posible.

Ya han empezado las obras para cubrir y reparar un tanto el edificio del Conservatorio que destruyó hace meses un incendio.

Nos dicen de Barcelona que las compañías de los primeros coliseos han sido muy aplaudidas en estas últimas noches: la del Principal en la comedia *El tanto por ciento*, que representan muy bien las señoras Llanos, Serrano y Martínez, y los señores Delgado, Jordan, Cruz y Mora; la del Liceo en *Amor de madre*, interesantísima comedia, en que salen con mucho lucimiento la señora Losada y los señores Aguirre y Reig, y la de Romea en *Quien debe paga*, puesto á beneficio del primer actor señor Chas de la Mote.

Parece que la compañía de ópera italiana que actúa en Santander ha empezado con fortuna sus tareas. Ha ejecutado hasta ahora las óperas *Somnambula*, *Rigoletto*, *Trovador* y *Lucia*. La tiple Tamburini ha sido muy bien recibida, así como la contralto Ferlotti y el tenor Conti.

En el teatro de Alcoy ha empezado á funcionar una compañía dramática, á cuyo frente figura el primer actor y director don Isidro Valero.

BIBLIOGRAFÍA.

La humanidad y sus progresos, por D. Alfonso Torres de Castilla.

Los que por su amor al saber han gustado las inefables delicias que su cultivo proporciona, así como los que por razon de su profesion se hallan en el caso de seguir el movimiento literario y bibliográfico de la época en nuestro país, han tenido ocasion de conocer las primeras entregas de la obra que con el título expresado, ó *La civilizacion antigua y moderna*, comparadas en sus instituciones, leyes, instruccion, costumbres, religiones, filosofia, ciencias, artes, agricultura, industria, comercio, ejércitos, escuadras y colonias, está publicando en Barcelona el editor señor Manero. Terminada no há mucho la interesante publicacion que con el título *La España Contemporánea* ha dado á luz, ha comenzado á hacerlo de la que nos ocupa con igual regularidad y esmero. Como amantes de la libreria española, nos place ver el buen tino y escogido gusto que para dar alimento á sus prensas tiene tan entendido editor.

Cuando leimos el prospecto de la obra que nos ocupa, nos congratulamos de que en nuestra patria hubiese autores y editores que no temiesen abordar la publicacion de obras tan colosales como interesantes.

Efectivamente; dar á conocer con una idea exacta las transformaciones morales y materiales porque han pasado las sociedades humanas en los tres grandes períodos históricos, conocidos bajo las denominaciones de civilizacion antigua, edad media y civilizacion moderna, que es el propósito de la obra, exigia además de un caudal inmenso de conocimientos históricos, una erudicion copiosa y vasta en todos los ramos del saber, y un delicado criterio científico y filosófico. Esto, nos hizo esperar con alguna incertidumbre el buen éxito y desempeño de tanta empresa. Sin embargo, las entregas publicadas ya, aunque [no completan el tomo primero, son suficientes para juzgar favorablemente del mérito científico y literario de la obra.

No desconoce su autor lo árduo de la empresa que se propone; su realizacion es, como él mismo confiesa, el único medio acaso, de poner al alcance de la generalidad, de la manera mas gráfica y económica posible, los rasgos característicos de los tres grandes períodos sociales, y con ellos el conocimiento de los progresos obtenidos por la humanidad hasta nuestros dias, en todas las esferas de su actividad. Hé aqui otra razon que abona grandemente el valor de la publicacion que nos ocupa.

El estudio de la historia de las naciones antiguas y modernas á pesar de su grande interés y utilidad, es, indudablemente, poco menos que imposible para la inmensa mayoría de los hombres; se necesita mucho

tiempo y mucho dinero para obtenerlo, además de una larga carrera literaria que lo facilite.

Saber de donde venimos y á donde vamos, tiene que ser perpétuamente el natural deseo de cuantos estimen en algo su racionalidad, y esto solo el conocimiento histórico de la humanidad en sus diferentes esferas de acción, puede hacerlo comprender, siquiera imperfectamente.

No es posible en verdad ir adelante sin conocer el pasado, ni conocer este sin desear el progreso. Adquirir el convencimiento de que es ley de la humanidad no puede conseguirse sino de una manera empírica, por decirlo así, sin consagrar gran parte de nuestro tiempo á la meditación y al estudio de lo que fueron las generaciones que nos precedieron, y lo que son las contemporáneas.

El plan adoptado por el autor de esta obra para conseguir su doble objeto, nos parece el mas conveniente y adecuado. Acopiando los datos mas auténticos sobre el estado de todas las ramas del árbol social en el mundo antiguo, en la edad media y en la moderna, reúne en un mismo capítulo la exposición de cada una de estas ramas en las tres épocas; con esto, el progreso ó el atraso relativo de cada una y en cada una de ellas, se muestra tan de relieve, que una mediana inteligencia puede ver y apreciar las diferencias, juzgar con exactitud, y fundar una convicción sólida y profunda.

No es pues, como acertadamente dice el autor, la historia de los acontecimientos, la hilación, los accidentes de la lucha entre la reacción y el progreso lo que constituye el asunto de la obra; no es la lucha, sino su resultado lo que en ella se describe y se compara.

Las leyes, las instituciones, las costumbres, las artes, la moral, la libertad, la religión, tales como la historia nos las muestra en las naciones mas adelantadas y que dieron el tono y caracterizaron cada una de las tres épocas mencionadas, es lo que el autor es-

pone en su obra con severa imparcialidad, descartando cuanto puede hacer indigesta la lectura, haciéndola atractiva; método que lleva consigo la ventaja de la amenidad. De tan interesante lectura brota y se desprende lógicamente el convencimiento de que el progreso es ley de la humanidad, si bien dependiente de la acción de cada individuo en su mayor ó menor eficacia y rapidez: ley de la que la sociedad ni el individuo pueden evadirse, y contra la que no es dable resistir, sin sufrir las fatales consecuencias de su desvío.

La conocida frase de *instruir deleitando* puede indudablemente aplicarse á esta obra, en la que su ilustrado autor, mediante un trabajo prolijo y concienzudo, ha conseguido realizarla.

Felicitemos, pues, cordialmente al señor Torres de Castilla por la publicación de su interesante trabajo, así como al inteligente é infatigable editor señor Manero, por el modo con que la lleva á cabo, por su parte.

Obras como la de que hablamos, así como la de *La España contemporánea* anteriormente citada, es lo que hace falta difundir en nuestro atrasado país; el estudio y conocimiento de una y otra, que puede decirse se completan mutuamente, es poco menos que indispensable para toda persona de alguna ilustración que desee orientarse de los grandes destinos de la humanidad en general y los de la nación española mas particularmente. Por lo mismo recomendamos altamente su adquisición á cuantos se preocupen de los intereses de una y otra, que no pueden ser á nadie indiferentes.—*Rioja*.

Director y editor responsable, A. PEREZ RIOJA.

MADRID.—1867.

Imp. del Norte, á cargo de C. Moro, calle de D. Martín.

AGENCIA TEATRAL

LIRICA Y DRAMATICA

EN CORRESPONDENCIA CON LAS PRINCIPALES CAPITALAS.

S. Onofre, 3, pral,

PARA LOS ARTISTAS Y EMPRESARIOS DE PROVINCIAS Y EL ESTRANGERO.

La correspondencia se dirigirá al *Sr. Lionel Deville*, secretario de LA SOCIEDAD.